

Transmisión intergeneracional de la pobreza

Resultados basados en el módulo
adicional de la Encuesta de Condiciones
de Vida 2005

Madrid, abril de 2008

Índice

Introducción	5
---------------------	----------

Transmisión intergeneracional de la pobreza	7
--	----------

1. El nivel de formación actual de los adultos y relación con la adolescencia	7
1.1. Nivel de formación actual del adulto y nivel de formación del padre	8
1.2. Nivel de formación actual del adulto y tipo de ocupación de sus padres	11
1.3. Nivel de formación actual del adulto y situación respecto a la actividad de la madre	14
1.4. Nivel de formación actual del adulto y problemas económicos del hogar en su adolescencia	15
1.5. Nivel de formación actual del adulto y número de hermanos cuando era adolescente	17

2. Situación económica actual del adulto y con su adolescencia	19
2.1. Situación económica actual y nivel de formación del padre	20
2.1.1. Nivel de renta actual y situación del padre	20
2.1.2. Pobreza, privación material y nivel de formación del padre	23
2.2. Situación económica actual y tipo de ocupación del padre	26
2.2.1. Nivel de renta actual y tipo de ocupación del padre	26
2.2.2. Pobreza, privación material y tipo de ocupación del padre	28
2.3. Situación económica actual y situación respecto a la actividad de la madre	30
2.3.1. Nivel de renta actual y situación respecto a la actividad de la madre	30
2.3.2. Pobreza, privación material y situación respecto a la actividad de la madre	31
2.4. Situación económica actual y problemas económicos del hogar en la adolescencia	33
2.4.1. Nivel de renta actual y problemas económicos en la adolescencia	33
2.4.2. Pobreza, privación material y problemas económicos en la adolescencia	35

2.5. Situación económica actual y número de hermanos en la adolescencia	37
2.5.1. Nivel de renta actual y número de hermanos en la adolescencia	37
2.5.2. Pobreza, privación material y número de hermanos en la adolescencia	38
Conclusiones	41

Introducción

La pobreza es un fenómeno que está estrechamente ligado con el desarrollo económico de un país. Sin embargo, un nivel alto de bienestar social no se alcanza únicamente con tasas elevadas de crecimiento económico, sino que debe buscarse que la pobreza afecte lo menos posible a los individuos que conforman la sociedad.

En este sentido, uno de los factores que pueden influir en el grado de pobreza de las personas son las situaciones de pobreza vividas en la adolescencia, en la medida en que éstas reducen las posibilidades de recibir una educación adecuada, y de adquirir y desarrollar sus capacidades. De esta forma, la pobreza sufrida en esa etapa influye negativamente en el futuro económico del adolescente.

La transmisión intergeneracional de la pobreza disminuye el nivel de igualdad de oportunidades del que gozan los individuos. En el caso extremo de una sociedad en la que nacer en un hogar pobre condene al individuo a ser pobre de por vida, se estaría ante una situación gravísima, los pobres no tendrían ninguna posibilidad ni esperanza de salir de la pobreza, ni ningún incentivo para esforzarse y mejorar, lo que además de que ser sumamente injusto podría producir graves conflictos sociales. Obviamente la situación en los países de la Unión Europea no es tan extrema, pero todavía se está lejos de asegurar un nivel aceptable de igualdad de oportunidades en muchos países. Por tanto, dados los objetivos de la Unión Europea sobre la reducción de la pobreza la lucha contra su transmisión también resulta prioritaria.

Consecuentemente, para toda sociedad que desee mejorar las condiciones de vida de su población y aumentar el nivel de cohesión social, el análisis de la transmisión de la pobreza entre generaciones resulta tan importante como el estudio de la pobreza desde un punto de vista estático. Así, en una sociedad con esos objetivos es esencial la realización de estudios sobre la influencia que ejerce el ambiente socioeconómico en el que se forma una persona en su desarrollo posterior y en los que se cuantifique el impacto producido sobre sus futuras condiciones de vida.

En este documento se presenta la relación entre ciertas variables de la situación socioeconómica de los actuales adultos durante su adolescencia y su situación actual. Mediante los datos disponibles se trata de identificar los mecanismos que pueden influir en la transmisión entre generaciones del nivel de formación, así como de la situación económica en general y de la pobreza en particular.

En la primera parte del documento se muestra la relación entre el nivel de formación actual del adulto y determinadas variables relacionadas con su etapa de adolescencia. En la segunda parte se relaciona la situación económica actual del adulto y su adolescencia.

En la mayor parte del documento se utilizará el concepto de pobreza monetaria relativa, entendida como situación de desventaja económica medida a través de la renta.¹ Así, una persona será considerada pobre cuando su ingreso por unidad de consumo² sea inferior al 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de la sociedad en la que vive.

¹ Se pueden encontrar otros conceptos de pobreza en el documento:
<http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>

² El número de unidades de consumo de un hogar se calculan utilizando la escala de la OCDE modificada:
Primer adulto 1; Segundo adulto y siguientes 0,5; Menores de 14 años 0,3

En un intento de estudiar la pobreza como el fenómeno multidimensional que es, se presentan también en este documento resultados sobre las carencias que sufren las personas en sus hogares, es decir sobre la privación material. Con estas medidas se pretende aportar información adicional a la que se obtiene habitualmente mediante el análisis de la distribución de la renta con las medidas de pobreza habituales.

La fuente de datos utilizada para la elaboración de este documento es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)³, en la que se recoge información actual sobre ingresos y sobre diversas características socioeconómicas de las personas y sus hogares.

En el año 2005 la ECV incorporó un módulo sobre “Transmisión intergeneracional de la pobreza”⁴. En él se recogió, mediante preguntas retrospectivas, información sobre la situación socioeconómica en la que vivieron su adolescencia los adultos con edades comprendidas entre los 25 y los 65 años. El periodo de referencia utilizado en el cuestionario es la época en la que el actual adulto tenía entre 12 y 16 años, es decir cuando era un joven adolescente, refiriéndose todos los datos sobre el hogar y sobre los padres a ese momento. El cuestionario plantea preguntas sobre la tipología del hogar, los problemas económicos, el número de hermanos, así como acerca de la edad, el nivel de formación, la actividad y la ocupación de los padres del adulto.

Combinar los datos disponibles de la situación actual del adulto y su adolescencia ayudará a entender con más claridad las relaciones existentes entre la realidad vivida en el pasado y el presente.

La información proporcionada en el documento se estructura de la siguiente manera:

1. El nivel de formación actual del adulto y su relación con las siguientes variables en su etapa de adolescencia
 - 1.1. Nivel de formación de los padres
 - 1.2. Tipo de ocupación de sus padres
 - 1.3. Situación respecto a la actividad de la madre
 - 1.4. Problemas económicos del hogar de sus padres
 - 1.5. Problemas económicos del hogar
 - 1.6. Número de hermanos en el hogar
2. Situación económica actual del adulto (nivel de renta, pobreza y privación) y su relación con las siguientes variables en su etapa de adolescencia:

³ Se pueden consultar resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) en la página web siguiente: http://www.ine.es/inebmenu/mnu_nivel_vida.htm

⁴ Se puede obtener información sobre el contenido del mismo en el siguiente reglamento de la Comisión Europea relativo al módulo de la ECV 2005 sobre transmisión intergeneracional de la pobreza: <http://www.ine.es/daco/daco42/condivi/intergene.pdf>

Transmisión intergeneracional de la pobreza

1. El nivel de formación actual de los adultos y relación con la adolescencia

La adolescencia es un periodo clave en el desarrollo de las personas en el que se termina de formar la personalidad y durante el cual se suelen tomar muchas decisiones que habitualmente afectan, y en ocasiones condicionan, el futuro. Así, la condición socioeconómica del hogar de una persona adolescente es un factor que influye decisivamente en el valor que ésta concede a su propia formación, en su capacidad de dedicar tiempo a los estudios e incluso en el tipo de estudios que decide realizar, y por tanto a su vez influye en el nivel de formación que será capaz de alcanzar en su etapa adulta.

El nivel educativo o de formación alcanzado por un individuo guarda estrecha relación con los logros que éste es capaz de conseguir en su vida laboral y profesional. Asimismo, la renta de un individuo está muy relacionada con su nivel de formación. Habitualmente, las personas con los mayores niveles de formación suelen ocupar los puestos mejor remunerados, con ingresos superiores a los de las personas que poseen niveles de formación inferiores. De todo lo anterior se deduce que el nivel educativo también tiene una fuerte conexión con la capacidad económica y, por tanto, con la pobreza.

Estas tesis están asimismo avaladas por múltiples estudios empíricos. Se muestran a continuación dos tablas de resultados de la ECV 2005 que también sustentan esta teoría. Del cuadro 1 se deduce que la renta media anual aumenta con el nivel de formación de la persona de referencia del hogar, y esto ocurre independientemente de si se trata de la renta total del hogar, la renta per cápita o la renta por unidad de consumo.

Cuadro 1. Renta anual media por hogar, persona y unidad de consumo en el año 2004 por nivel de formación de la persona de referencia

	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo
Total	22.418	7.925	12.149
Educación primaria o inferior	17.251	6.419	9.622
Educación secundaria primera etapa	20.964	6.773	10.618
Educación secundaria segunda etapa	24.623	8.380	13.049
Educación superior	32.106	11.468	17.614

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

En el **cuadro 2**, que se presenta a continuación, se puede observar que dentro del grupo de hogares en los que la persona de referencia tiene un nivel de educación primaria o inferior, el grupo mayoritario en el que se encuentra un 29,5% de hogares, tienen unos ingresos disponibles anuales inferiores a 9000 euros. Por otra parte, el grupo más numeroso entre los hogares cuya persona de referencia tiene formación universitaria es el de los que poseen ingresos disponibles superiores a 35000 euros.

Cuadro 2. Porcentaje de hogares por ingresos anuales del hogar en 2004 y nivel de formación de la persona de referencia⁵

	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación superior
Hasta 9.000 (€)	29,5	13,0	11,4	5,7
De 9.000 a 14.000 (€)	20,2	19,6	12,9	8,8
De 14.000 a 19.000 (€)	15,9	18,9	15,5	9,7
De 19.000 a 25.000 (€)	13,6	18,0	17,7	17,6
De 25.000 a 30.000 (€)	12,5	19,3	23,1	19,4
Más de 35.000 (€)	8,2	10,9	19,4	36,4

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

De lo dicho anteriormente se puede corroborar la fuerte relación existente entre la formación y el nivel económico. Por estas razones, el estudio de la influencia que sobre el nivel de educación actual del adulto tienen las condiciones de vida que tuvo en su adolescencia es esencial para entender también cómo pueden afectar estas últimas a su nivel económico actual y por tanto, a su situación respecto a la pobreza.

A partir de los microdatos de la ECV se han obtenido algunos resultados que relacionan el nivel de educación actual del adulto con una serie de variables referidas a su adolescencia: nivel de formación y ocupación del padre, situación respecto a la actividad de la madre, problemas económicos del hogar, y número de hermanos en el hogar cuando el adulto tenía entre 12 y 16 años.

1.1. NIVEL DE FORMACIÓN ACTUAL DEL ADULTO Y NIVEL DE FORMACIÓN DEL PADRE

El medio cultural y educativo en el que crece un adolescente puede ser determinante cuando se trata de establecer sus objetivos en lo que a su formación y nivel educativo se refiere, y por tanto la relación entre el nivel de formación de sus padres y el suyo propio parece innegable. En el análisis que se realiza a continuación se considera el nivel de formación del padre cuando el adulto era adolescente como variable determinante del ambiente educativo familiar.

La elección del nivel de formación del padre, y no el de la madre o alguna combinación de ambos, como variable que refleje el entorno educativo en el que crece el adolescente se debe a varios motivos. En primer lugar, los resultados que se obtienen utilizando el nivel de formación del padre y el de la madre son muy similares; por otra parte, si con la información disponible se considera el nivel de formación de la madre como variable de clasificación de los individuos, algunas categorías no alcanzan suficiente representación. Además, en aras de la sencillez en la interpretación de los resultados, se ha considerado preferible utilizar una variable simple como el nivel educativo de un único progenitor. No obstante, en el último párrafo de este apartado se comentan algunos resultados obtenidos utilizando el nivel de formación de la madre.

⁶ En esta tabla, como en todas las que muestran distribuciones, la suma de los porcentajes no es exactamente 100 debido al redondeo que se efectúa en los porcentajes individuales para proporcionar los datos con un solo decimal.

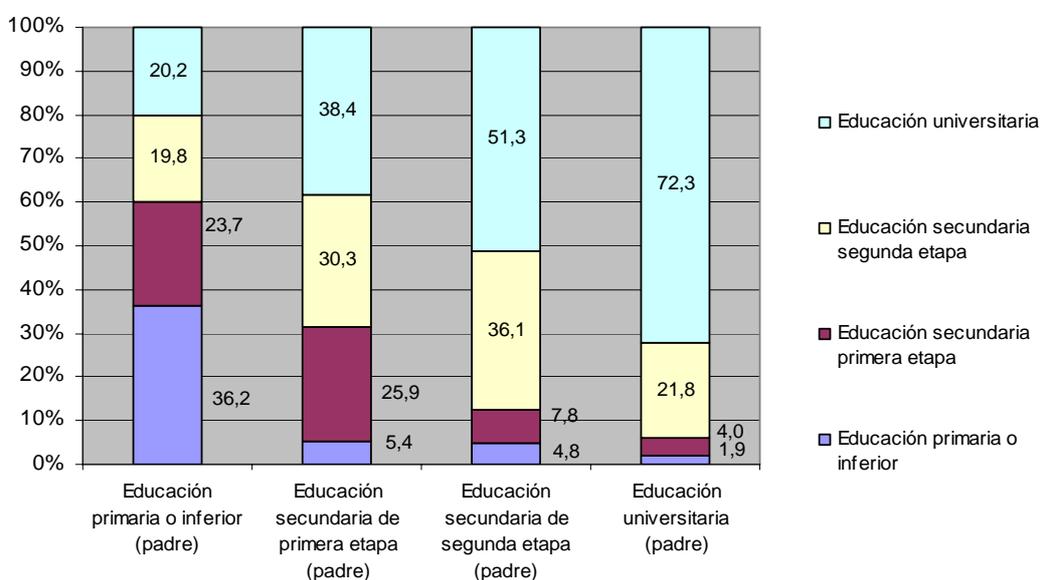
En el **gráfico 1**, se muestra la distribución de los adultos por sus niveles de formación actuales, según el nivel de formación de su padre.

En dicho gráfico, se aprecia cómo el porcentaje de adultos que actualmente tiene educación primaria o inferior varía dependiendo del grupo de partida en el que se esté. La diferencia principal se encuentra entre los hijos de padres que tenían educación primaria o inferior y el resto de adultos: mientras que algo más de un tercio de los adultos cuyo padre tenía educación primaria o inferior siguen en la misma situación que su padre, los correspondientes porcentajes en los demás grupos de adultos son mucho menores, y además disminuyen según aumenta el nivel de educación del padre, no superando el 5,4% en ningún caso.

Del mismo modo, si se fija la atención en los adultos con formación universitaria o equivalente ocurre algo similar, su porcentaje varía entre el 20,2% de los adultos cuyo padre tenía educación primaria y el 72,3% de los adultos cuyo padre tenía formación universitaria.

También habría que destacar, que el porcentaje de adultos universitarios entre los que provienen de hogares en los que el padre sólo tenía educación primaria no es en absoluto despreciable, lo que implica que, aunque con claras diferencias el acceso a la educación universitaria se está produciendo en todos los grupos, lo que por otra parte no hace más que confirmar lo que la mera observación de la realidad y otros estudios revelan.

Gráfico 1. Distribución de los adultos entre 25 y 65 años por su nivel de formación, clasificados por el nivel de formación de su padre ⁶



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

⁶En muchas de las tablas en las que se presentan distribuciones, se han recalculado los porcentajes considerando que la población total son las personas sobre las que disponemos de la información necesaria para clasificarlas. En las tablas en las que se ha tomado esta medida, para las que las distribuciones se realizan con variables relativas al momento actual, no se producen cambios de envergadura ya que el porcentaje de registros clasificados como no consta no es significativo. Esta medida tendría una influencia mayor en las tablas en las que la distribución se realiza por variables relativas a la adolescencia del adulto, ya que hay una proporción mayor de personas no clasificables por no haber facilitado información, por tanto se ha optado por conservar en los cuadros la categoría no consta o no clasificable.

Resumiendo, se puede afirmar, tras observar el gráfico 1, que cuanto mayor es el nivel educativo alcanzado por el padre, mayor es la probabilidad de que los hijos alcancen un grado de formación superior.

En el **cuadro 3**⁷ se presenta la distribución de los adultos clasificados en grupos, dependiendo de su nivel de formación actual según el nivel de formación de su padre.

En la segunda columna del cuadro 3 se puede ver que la mayoría de los adultos con educación primaria (el 87%) proceden de hogares en los que el padre tenía solamente educación primaria o inferior, siendo insignificante la proporción de los que tenían padre universitario (sólo el 0,5%). Además, la última columna del cuadro 3 muestra que más de la mitad de los adultos con educación universitaria también tenían padres con nivel de educación primaria o inferior. Esta situación no es de extrañar ya que en el periodo temporal al que se refiere la variable sobre el nivel de formación del padre, el acceso a la educación superior no era demasiado frecuente. También se deduce del cuadro 3 que existe más variedad de procedencia entre los universitarios que entre los adultos con educación primaria o inferior.

Cuadro 3. Adultos entre 25 y 65 años clasificados por su nivel de formación actual y el de su padre

	Todos	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación superior
Número de adultos (miles)	24.589,0	7.424,7	5.144,6	5.243,4	6.715,4
Educación primaria o inferior (padre)	72,5	87,0	82,1	67,3	53,7
Educación secundaria primera etapa (padre)	5,5	1,0	6,9	7,9	7,8
Educación secundaria segunda etapa (padre)	5,7	0,9	2,1	9,6	10,6
Educación superior (padre)	8,2	0,5	1,6	8,4	21,7
No consta / No clasificable	8,0	10,5	7,4	6,9	6,1

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Además de lo ya comentado anteriormente, se debe tener en cuenta que la referencia temporal utilizada en las variables sobre el nivel de formación de los padres, abarca un rango de tiempo extenso, ya que se recogen datos de los padres de los adultos que tienen entre 25 y 65 años. Se puede afirmar en general que en ese amplio periodo, y a pesar de que en las últimas décadas la situación haya cambiando sustancialmente el nivel de educación alcanzado por las mujeres normalmente era inferior que el de sus parejas varones. Los datos obtenidos con una

⁷ En todos los apartados de la primera parte del documento se presentan dos tipos de distribuciones, en las que se manejan las mismas variables. En primer lugar, se estudia la influencia del pasado en el presente presentando en un gráfico la distribución de los adultos divididos en grupos, mediante la variable de la adolescencia, distribuidos utilizando la variable de la actualidad. En segundo lugar, se analiza la procedencia de los adultos partiendo de su situación actual mostrando en un cuadro la distribución de los adultos divididos en grupos, mediante la variable correspondiente a la actualidad, distribuidos utilizando la variable de la adolescencia.

tabla y un gráfico equivalentes a los ya presentados pero calculados con el nivel de formación de la madre reflejan la misma situación ya descrita, pero de forma más acusada. Todos los porcentajes de adultos universitarios son superiores a los equivalentes si se considera la educación del padre, varían entre el 22,5 y el 76,2%, y a su vez todos los porcentajes de adultos con educación primaria o inferior son inferiores a sus equivalentes y van desde el 34,1% al 1,4%.

1.2. NIVEL DE FORMACIÓN ACTUAL DEL ADULTO Y TIPO DE OCUPACIÓN DE SUS PADRES

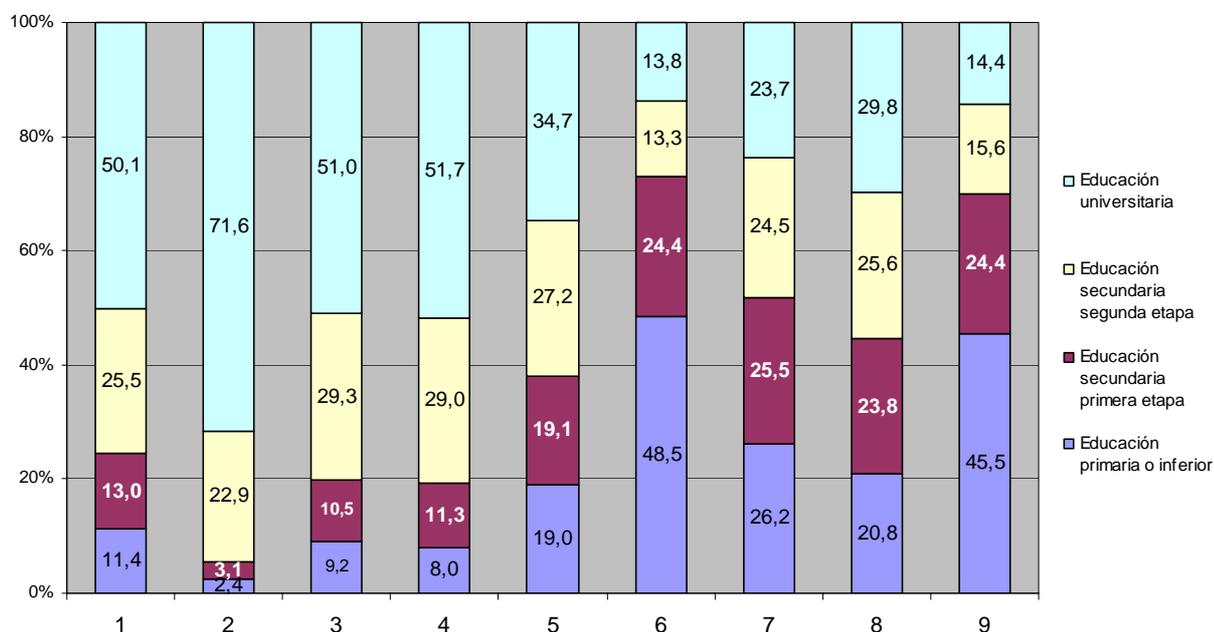
Entre las variables que pueden describir la situación socioeconómica del hogar del adulto cuando era adolescente, se encuentra el tipo de ocupación que tenían sus padres. La ocupación de una persona está relacionada con su bagaje cultural, normalmente influye de forma directa en el nivel de ingresos que mantiene y puede influir de diversas maneras en el nivel de formación que llegarán a alcanzar sus hijos. Resulta, por tanto, particularmente interesante el estudio de la relación entre la ocupación de los padres y el nivel de formación actual del adulto.

Se utiliza como variable de análisis la ocupación del padre, y no la de la madre, debido a que en el periodo de estudio considerado la mayoría de los adultos tenían padres que trabajaban y madres que, o no trabajaban fuera de casa, o si lo hacían ocupaban normalmente puestos que no requerían de una alta cualificación. Por tanto, la ocupación del padre parece una variable que refleja el ambiente laboral del hogar en la adolescencia mejor que la ocupación de la madre.

Otra posibilidad hubiera sido analizar conjuntamente las dos variables pero esto habría producido una disminución excesiva de los tamaños muestrales, lo que hubiera impedido obtener conclusiones con un nivel aceptable de significación estadística.

Como se puede apreciar en el gráfico 2, se encuentra un gran porcentaje de universitarios, (cerca del 72%), en el grupo de adultos cuyo padre pertenece al grupo "Técnicos y profesionales científicos e intelectuales". Le siguen los adultos cuyos padres tenían ocupaciones clasificadas en las categorías: "Empleados de tipo administrativos", "Técnicos y profesionales de apoyo" y "Dirección de las empresas y las administraciones públicas". En ellos se encuentra que más de la mitad de los adultos tienen formación universitaria. En contraste, en los grupos de adultos cuyo padre ocupaba un puesto de trabajo clasificado como "Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca" o como "Trabajadores no cualificados" se encuentran proporciones pequeñas de adultos con formación universitaria o equivalente.

Gráfico 2. Adultos entre 25 y 65 años por su nivel de formación y el tipo de ocupación del padre



- (1) Dirección de las empresas y de las Administraciones públicas
- (2) Técnicos y profesionales científicos e intelectuales
- (3) Técnicos y profesionales de apoyo
- (4) Empleados de tipo administrativo
- (5) Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio
- (6) Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca
- (7) Artesanos y trabajadores cualificados en las industrias manufactureras, la construcción y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinarias
- (8) Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores
- (9) Trabajadores no cualificados

El personal de las Fuerzas Armadas está incluido en "no consta"

Cuidado de hijos o matrimonio: Incluye el cuidado de personas dependientes o el traslado de la pareja

La situación inversa se presenta en el caso de las personas con educación primaria o inferior, que están muy representadas en los grupos de los trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca, y trabajadores no cualificados, grupos 6 y 9⁸, en los cuales aproximadamente la mitad de esos adultos tienen un nivel de educación inferior a la secundaria de segunda etapa. En cambio, los porcentajes de adultos con educación primaria entre las personas de los grupos 1,2, 3 y 4 son considerablemente bajos, en concreto en el grupo 2 es sólo un 2,4%, situándose en los otros tres grupos por debajo del 11,5%.

También destacan los grupos 6 y 9 como los grupos que presentan los menores porcentajes de adultos con educación secundaria de segunda etapa, 13,3% y 15,6% respectivamente. En los demás grupos el porcentaje de personas con este tipo de educación es relativamente estable y varía entre el 22,9% y el 29,3%.

⁸ A partir de ahora se hará referencia al grupo i el cual denotará a los adultos pertenecientes al grupo de la clasificación en el que el padre tenía una ocupación que se clasifica como i en el gráfico 2.

En los grupos del 1 al 4 los porcentajes de adultos con nivel de educación secundaria de primera etapa no superan el 13%, alcanzándose el mínimo, 3,1% en el grupo 2.

Resumiendo, se puede afirmar que los adultos clasificados en los grupos 1, 2, 3 o 4, es decir los adultos cuyos padres ocupaban en su trabajo puestos que requerían más formación y que generalmente también proporcionaban más renta, tienden a tener actualmente niveles altos de formación: educación secundaria de segunda etapa o universitaria, siendo ésta última la más frecuente.

Por otra parte, merece la pena comentar el caso de los hijos de trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca, grupo 6, o de trabajadores no cualificados, grupo 9, encontrándose entre ellos porcentajes significativamente altos de personas con educación primaria o inferior o secundaria de primera etapa. Esto podría deberse a que en este tipo de hogares la capacidad económica sea limitada o a que en ellos el valor concedido a la educación no sea muy elevado.

Los adultos cuyos padres eran artesanos o trabajadores cualificados en las industrias manufactureras, la construcción o la minería u operadores de instalaciones y maquinaria o montadores, es decir adultos de los grupos 7 y 8, se reparten homogéneamente entre todos los niveles educativos.

Los hijos de trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio, grupo 5, no responden a ninguno de los esquemas anteriores, con aproximadamente un tercio de universitarios y un 27,2% de adultos con nivel de educación secundaria de segunda etapa.

En este apartado se puede concluir que el tipo de ocupación de los padres está relacionado con el nivel de formación de sus hijos, aunque hay que tener en cuenta que hay variables, como son el nivel de formación del padre o su renta, muy correlacionadas con el tipo de ocupación, que pueden estar ejerciendo cierta influencia en esa relación e incluso ser las causantes de la misma y cuya efecto no se puede cuantificar claramente con los datos disponibles.

Se analiza a continuación la distribución mostrada en el **cuadro 4**, distribución de los adultos por tipo de ocupación del padre dado el nivel de formación que ha alcanzado el adulto.

Al observar el cuadro 4 llama la atención que entre los universitarios están bastante bien representados todos los tipos de ocupaciones del padre, variando los porcentajes entre el 7,5% de adultos cuyo padre era trabajador cualificado en la agricultura y en la pesca y el 18,1% que son hijos de artesanos y trabajadores en las industrias manufactureras, la construcción y la minería.

Por otra parte, destaca que entre los adultos con educación primaria o inferior no hay muchos hijos de directivos, técnicos y profesionales de apoyo y empleados de tipo administrativo, siendo los porcentajes 1,9%, 1,4% y 1,2% respectivamente y un porcentaje casi despreciable, 0,3%, de hijos de técnicos y profesionales científicos e intelectuales.

Cuadro 4. Adultos entre 25 y 65 años por el tipo de ocupación del padre según su nivel de formación

	Todos	Educación primaria o inferior (adulto)	Educación secundaria primera etapa (adulto)	Educación secundaria segunda etapa (adulto)	Educación universitaria (adulto)
Todos	24.589,0	7.424,7	5.144,6	5.243,4	6.715,4
(1) Padre	5,1	1,9	3,2	6,2	9,4
(2) Padre	3,4	0,3	0,5	3,7	9,0
(3) Padre	4,5	1,4	2,2	6,2	8,4
(4) Padre	4,5	1,2	2,4	6,0	8,4
(5) Padre	6,9	4,4	6,3	8,8	8,8
(6) Padre	14,8	23,9	17,3	9,3	7,5
(7) Padre	20,9	18,1	25,5	24,0	18,1
(8) Padre	9,0	6,2	10,2	10,7	9,8
(9) Padre	19,9	30,1	23,3	14,5	10,5
No consta	10,9	12,6	9,0	10,6	10,0

Porcentajes verticales.

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

1.3. NIVEL DE FORMACIÓN ACTUAL DEL ADULTO Y SITUACIÓN RESPECTO A LA ACTIVIDAD DE LA MADRE

Aunque no se analice la relación entre la ocupación de la madre y el nivel de formación, por los motivos ya señalados, lo que sí merece la pena analizar es la influencia que tiene sobre el nivel de formación de los hijos la situación respecto a la actividad de la madre, en la época en la que los actuales adultos eran adolescentes. Es decir, es importante estudiar la influencia de que la madre trabajara o no en el nivel educativo alcanzado por sus hijos. Se presenta, a continuación, en el **cuadro 5** la distribución de los adultos por nivel de formación clasificados según la situación respecto a la actividad de su madre.

Cuadro 5. Adultos clasificados por su nivel de formación según la situación respecto a la actividad de la madre

	Todos	Trabajando (madre)	No trabajando (madre)
Número de adultos (miles)	24.589,0	7.590,4	16.070,3
Educación primaria o inferior	30,3	27,8	30,4
Educación secundaria primera etapa	21,0	22,0	20,7
Educación secundaria segunda etapa	21,4	22,0	21,4
Educación universitaria	27,4	28,2	27,4

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Al comparar las distribuciones según la situación respecto a la actividad que tenía la madre se observa que sus estructuras son similares. Las proporciones de adultos con nivel de formación superior a la primaria son ligeramente superiores en el grupo de hijos de madres que trabajaban, aunque las diferencias no son de suficiente magnitud como para asegurar que no se deban al error muestral implícito en los datos de cualquier encuesta. La única diferencia que se puede resaltar la muestran los adultos que sólo han alcanzado un nivel de educación primaria o inferior, el porcentaje de éstos en el caso de que la madre no trabajara es casi tres puntos mayor, 30,4%, que en el que sí trabajara durante la adolescencia del adulto, 27,8%,

Otro hecho destacable, de acuerdo con los datos mostrados a continuación en el **cuadro 6**, es que casi dos tercios de los adultos, independientemente de su nivel de formación, proceden de hogares en los que las madres no trabajaban. Este porcentaje varía muy ligeramente entre el 64,5% en el grupo de adultos con educación secundaria de primera etapa y el 65,8% de adultos con educación primaria o inferior.

Cuadro 6. Adultos clasificados por la situación respecto a la actividad de la madre según su nivel de formación

	Todos	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación universitaria
Número de adultos (miles)	24.589,0	7.424,7	5.144,6	5.243,4	6.715,4
Trabajando (madre)	30,9	28,3	32,5	31,9	31,7
No trabajando (madre)	65,4	65,8	64,5	65,6	65,5
No consta/No clasificable	3,8	5,9	3,0	2,5	2,8

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

1.4. NIVEL DE FORMACIÓN ACTUAL DEL ADULTO Y PROBLEMAS ECONÓMICOS DEL HOGAR EN SU ADOLESCENCIA

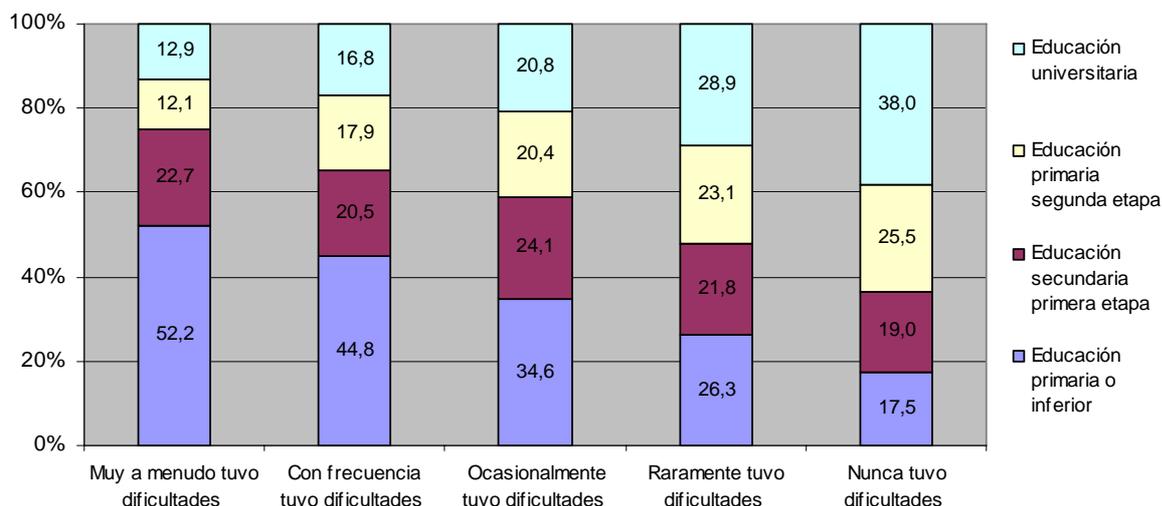
La renta es una de las variables determinantes en la situación económica de un hogar. Si se dispusiera de información sobre esta variable en la etapa adolescente de los actuales adultos, se poseería un instrumento muy útil para estudiar relaciones entre dicha situación económica y el nivel de formación del adulto.

Sin embargo, no es conveniente recoger las variables relacionadas con la renta retrospectivamente, ya que suelen dar lugar a respuestas de baja calidad o provocar falta de respuesta como consecuencia del efecto memoria debido al tiempo transcurrido. Además, la ECV es una encuesta compleja en la que se recoge una gran cantidad de información y tiene unas limitaciones de tiempo y unos requisitos de calidad que no permiten obtener ese tipo de información.

Para suplir las preguntas retrospectivas relacionadas con la renta, se recogió información subjetiva sobre si los adultos, cuando eran adolescentes, percibieron problemas económicos en el hogar de sus padres, y se clasificaron, dependiendo de la frecuencia de los problemas, en las siguientes categorías: muy a menudo, con frecuencia, ocasionalmente, raramente y nunca.

En el gráfico 3 se presentan para cada nivel de dificultad la distribución de adultos según su nivel de formación.

Gráfico 3. Adultos clasificados por su nivel de formación y los problemas económicos en el hogar de sus padres



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Se observa una diferencia sustancial entre los adultos de hogares que tuvieron problemas económicos a menudo y los que no los tuvieron nunca. Se advierte que la distribución por nivel de formación va cambiando progresivamente con el nivel de dificultades económicas. Así, el porcentaje de adultos con nivel de educación primaria o inferior es 17,5% en el caso de los que provienen de hogares que nunca tuvieron problemas económicos, 26,3% en el grupo de adultos de hogares que los tenían raramente y aumenta gradualmente con la frecuencia de los problemas hasta llegar al 52,2% en el caso de adultos en hogares que muy a menudo tuvieron dificultades en esa época. La situación contraria se da en los universitarios, el porcentaje de los mismos se incrementa de forma paulatina desde el 12,9% al 37,9% al pasar de grupos de adultos con más dificultades económicas a grupos con menos dificultades.

Se puede concluir que los apuros económicos sufridos en la adolescencia influyen sin lugar a dudas en el nivel de formación que se puede llegar a alcanzar más adelante. Por tanto, las personas que cuando eran adolescentes vivieron en hogares en los que nunca se tenían dificultades económicas parten de una posición aventajada frente a la de las personas procedentes de hogares en los que se sufrían problemas económicos a menudo.

A continuación se muestra en el **cuadro 7** para los adultos divididos en grupos, dependiendo de su nivel de formación actual, por la frecuencia de los problemas económicos que tuvieron en su adolescencia.

Cuadro 7. Adultos clasificados por su nivel de formación actual y los problemas económicos en la adolescencia

	Todos	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación universitaria
Todos. Número de adultos (miles)	24.589,0	7.424,7	5.144,6	5.243,4	6.715,4
Muy a menudo tuvo dificultades	11,9	20,5	12,9	6,8	5,6
Con frecuencia tuvo dificultades	10,2	15,2	10,1	8,6	6,3
Ocasionalmente tuvo dificultades	19,2	21,9	22,1	18,3	14,6
Raramente tuvo dificultades	19,6	17,0	20,3	21,1	20,6
Nunca tuvo dificultades	35,9	20,8	32,5	42,7	49,8
No consta / No clasificable	3,3	4,5	2,2	2,5	3,1

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Se observa que mientras los adultos que poseen un nivel de educación primaria o inferior se reparten homogéneamente, con porcentajes, según la frecuencia de los problemas económicos, muy similares entre sí, situándose éstos entre el 15% y el 22%, la situación es bastante distinta en el resto de grupos de adultos, siendo en ellos el grupo mayoritario el de adultos que nunca tuvo problemas económicos en su adolescencia.

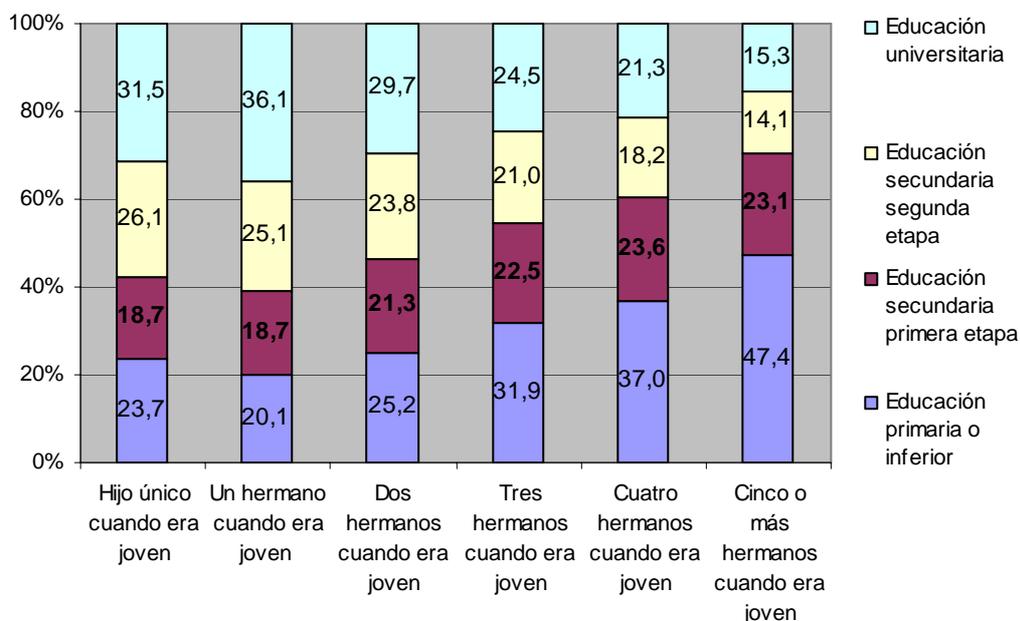
En general, según aumenta el nivel de formación, aumenta el porcentaje de adultos que proceden de hogares que nunca tuvieron dificultades, pasando del 20,8% en el caso de adultos que tienen un nivel de formación secundaria de primera etapa, al 49,8% del grupo de los adultos con educación universitaria. Asimismo, al pasar de un grupo de adultos con un nivel de formación a otro con mayor nivel, disminuye el porcentaje de adultos que tuvieron problemas económicos muy a menudo en su adolescencia, pasando del 20,5% en el caso de adultos con un nivel de educación secundaria de segunda etapa al 5,6% en el caso de los adultos universitarios.

1.5. NIVEL DE FORMACIÓN ACTUAL DEL ADULTO Y NÚMERO DE HERMANOS CUANDO ERA ADOLESCENTE

Otra de las variables cuya influencia en el futuro del adolescente parece razonable considerar, es el número de hermanos que vivían en el hogar en aquella época. El aumento del número de niños en una familia reduce los recursos que el hogar puede dedicar a cada uno de ellos y por tanto también disminuyen las posibilidades de proporcionarles una buena educación. Aunque también habría que tener en cuenta que las familias numerosas son más frecuentes en adultos de cierta edad, que tuvieron un nivel de formación menor que los adultos más jóvenes.

En el gráfico 4 se presenta la distribución por niveles de formación de los adultos según el número de hermanos que tenía el actual adulto en su adolescencia.

Gráfico 4. Adultos clasificados por el número de hermanos en la adolescencia y su nivel de formación actual



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Observando el gráfico 4 se puede afirmar que el número de hermanos en el hogar en la adolescencia y el nivel de formación alcanzado en la etapa adulta están relacionados. En general, cuanto mayor es el número de hermanos en la adolescencia menor es el porcentaje de adultos universitarios y mayor el de personas con educación primaria o inferior. En realidad, el aspecto de la distribución empeora con cada hermano adicional. La excepción en esta tendencia la constituyen los hijos únicos, ya que se encuentran situados ligeramente peor que los adultos con un hermano. En el grupo de adultos que no tenían hermanos, el porcentaje de universitarios, 31,5%, es menor que en el grupo de adultos que tenían un hermano, 36%. A su vez, el porcentaje de hijos únicos con educación primaria o inferior, 23,7%, es superior al mismo porcentaje para el grupo de personas con un hermano, 20,1%.

Se presenta a continuación en el **cuadro 8** la distribución de los adultos según el nivel de formación que poseen, por el número de hermanos en su adolescencia.

Cuadro 8. Adultos clasificados por nivel de formación actual y número de hermanos en la adolescencia

	Todos	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación universitaria
Número de adultos (miles)	24.589,0	7.424,7	5.144,6	5.243,4	6.715,4
Hijo único	6,0	4,7	5,3	7,3	6,9
Un hermano	24,9	16,5	22,2	29,1	32,7
Dos hermanos	23,9	19,9	24,3	26,7	26,0
Tres hermanos	16,0	16,9	17,1	15,8	14,4
Cuatro hermanos	10,0	12,3	11,3	8,5	7,8
Cinco o más hermanos	15,9	24,9	17,5	10,5	8,9
No consta/ No clasificable	3,4	4,9	2,3	2,1	3,4

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Los hijos únicos constituyen una minoría y no existen diferencias sustanciales dependiendo del nivel de formación actual. Por el contrario, no se encuentra una pauta común para el grupo mayoritario.

El porcentaje de adultos que tenían un hermano, entre los que poseen educación primaria o inferior es 16,5%, y va aumentando con el nivel de formación hasta llegar a ser casi un tercio, 32,7% en el caso de los adultos con estudios universitarios.

Por otra parte, el porcentaje de adultos que en su adolescencia tenían más de cuatro hermanos disminuye al pasar a grupos de adultos con mayor nivel de formación. Así, el porcentaje va variando desde el 24,9% el grupo de adultos con educación primaria o inferior hasta el 8,9% de los adultos con educación universitaria.

En resumen entre los adultos con mayor nivel de formación predominan los que tenían pocos hermanos mientras que entre los que tienen niveles bajos de formación se tiene un mayor porcentaje de personas que tenían cuatro o más hermanos.

2. Situación económica actual del adulto y relación con su adolescencia

Hasta aquí se ha estudiado la relación entre las circunstancias en la etapa adolescente de los adultos y su nivel de formación actual. En este apartado se presentan resultados que muestran los vínculos entre variables relativas a la adolescencia y la situación económica actual de los adultos.

Con el propósito de recoger con suficiente claridad las condiciones económicas actuales del adulto, se han utilizado las siguientes variables: renta media, cuartil de ingresos y situación respecto a la pobreza.

En primer lugar, se presentan resultados sobre las rentas medias y cuartiles de ingreso en los que se sitúan los adultos, dependiendo de la situación de la que partieran en su adolescencia. En segundo lugar, se analiza la relación entre las condiciones socioeconómicas en las que se vivió la adolescencia y la situación actual respecto a la pobreza.

En el análisis de la pobreza actual se utiliza en primer lugar el enfoque más tradicional basado en la renta, y se proporcionan medidas de pobreza monetaria⁹. Posteriormente, se realiza un estudio de las carencias que sufren los adultos desde el punto de vista de la privación material, completando de este modo la información proporcionada por las tasas de pobreza basadas únicamente en la renta.

En las tablas que se presentan sobre la privación material, se muestra información sobre ciertos bienes, servicios y capacidades que no posee o no pueden permitirse los hogares. Concretamente, se va a analizar la información relativa a las siguientes carencias o problemas del hogar: no poder permitirse una semana de vacaciones fuera de casa al año; no poder permitirse una comida con carne, pollo, o equivalente vegetariano al menos cada dos días; no poder afrontar gastos inesperados; no poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos; haberse retrasado en los últimos doce meses en el pago del alquiler, la hipoteca, pagos de compras aplazadas o de los recibos de la luz, electricidad, etcétera; no poder permitirse tener coche debido a dificultades económicas; sufrir problemas en la vivienda debido a la insuficiencia de luz natural o por tener goteras; humedades en paredes; suelos techos o cimientos; o podredumbre en suelos; marcos de ventanas o puertas.

También se dispone en la ECV de datos acerca del porcentaje de personas que carece de teléfono, televisión en color, ordenador personal, lavadora o automóvil. En España la proporción de personas que carecen de estos bienes porque no pueden permitírselo es muy pequeña y además en algunos casos las muestras no proporcionan resultados estadísticamente significativos y por lo tanto se ha decidido no tenerlos en cuenta en este documento.

2.1. SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y NIVEL DE FORMACIÓN DEL PADRE

2.1.1. NIVEL DE RENTA ACTUAL Y SITUACIÓN DEL PADRE

El hecho de que el ambiente educativo en el que crece un adolescente influye en la futura situación económica de éste, concretamente en su nivel de renta, es innegable.

Debido a la fuerte relación entre el nivel de formación y los ingresos actuales, la transmisión intergeneracional del nivel educativo, estudiada anteriormente, afecta indirectamente a los ingresos futuros del adolescente, ya que al transmitir el nivel de educación se transmite con ella las posibilidades de obtener un nivel de renta u otro.

Asimismo, dada la relación entre formación y renta, el nivel de formación alcanzado por el padre determina en cierto grado las condiciones económicas que el hogar puede facilitar al adolescente. A su vez, éstas pueden influir en el nivel de formación

⁹ Se considera pobre a toda persona que tenga unos ingresos equivalentes inferiores al 60% de la mediana de la distribución de estos ingresos.

que el individuo pueda llegar a alcanzar de adulto, y por tanto afectar a su renta, pero también pueden influir de otra forma más directa en sus condiciones de vida en la etapa adulta, proporcionándole ciertas capacidades económicas, por ejemplo la posibilidad de montar un negocio.

Se estudia en este apartado la relación final entre el nivel de formación del padre, variable elegida para reflejar el ambiente educativo, y el nivel de renta por unidad de consumo del hogar del que forma parte el hijo en la actualidad.

Tal y como podía predecirse, la renta del hijo, tanto en valores per cápita como por unidad de consumo, aumenta con el nivel de formación alcanzado por el padre. Esta información figura en el **cuadro 9**.

La renta media por unidad de consumo varía entre los 12.325 euros de las personas cuyos padres tenían un nivel de formación equivalente a la educación primaria o inferior y los 18.732 euros ingresados en media por los adultos con padres que obtuvieron un grado de formación universitaria. Existe por tanto una diferencia superior a 6.000 euros entre los grupos que están más distanciados en lo que se refiere a la formación de los padres. Todo lo anterior indica que la educación de los padres está relacionada con las posibilidades económicas que el adolescente tiene en su etapa adulta.

Cuadro 9. Rentas medias, per cápita y por unidad de consumo y por nivel de formación del padre

Nivel de formación del padre	Renta media por persona (€)	Renta media por unidad de consumo (€)
Educación primaria o inferior	8.102	12.325
Educación secundaria primera etapa	9.727	14.674
Educación secundaria segunda etapa	10.776	16.218
Educación superior	12.662	18.732
No consta / No clasificable	8.008	11.897

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Hay que recordar que tanto la renta per cápita como la renta por unidad de consumo están basadas en la renta total disponible del hogar. Como una buena parte de los adultos entre 25 y 65 años, concretamente un 12,4% de los mismos, vive aún con su padre, la renta de sus hogares no depende sólo de sus propios ingresos sino también de los de su padre, con lo cual en estos casos el padre ejerce una influencia directa en el nivel de renta actual de sus hijos adultos.

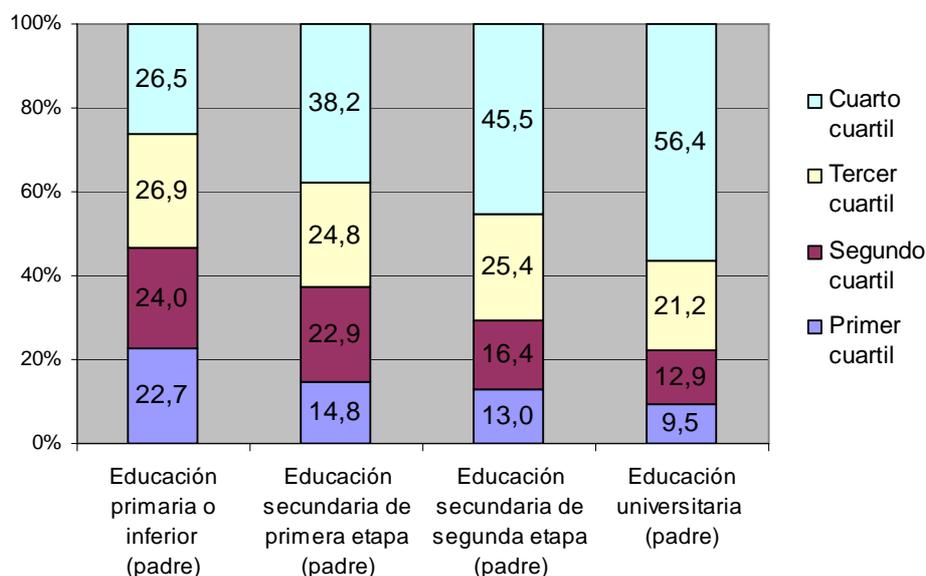
En el gráfico 5 se presenta la distribución de los adultos clasificados en grupos por nivel de formación del padre, por cuartiles de ingresos por unidad de consumo¹⁰, calculados con la población total.

Se observa en el gráfico 5 que los adultos cuyo padre solo tenía un nivel de formación inferior o equivalente a la primaria se reparten homogéneamente entre los cuartiles. En los demás casos el grupo mayoritario es el de adultos cuyos ingresos por unidad de consumo pertenecen al cuarto cuartil.

¹⁰ Los cuartiles de ingresos se han calculado teniendo en cuenta a toda la población, no solamente a los adultos. Esto explica, por ejemplo, que el porcentaje de adultos en el cuarto cuartil es mayor que 25% en todos los grupos.

El porcentaje de adultos en el cuarto cuartil es 26,5% en el grupo de adultos cuyo padre está clasificado con el nivel más bajo de formación y llega a ser 56,4% en el caso de los de adultos cuyo padre era universitario o equivalente. Asimismo el porcentaje de adultos en el primer cuartil disminuye con el nivel de formación del padre variando entre el 22,7% de los adultos cuyo padre tenía un nivel de educación primaria o inferior y el 9,5% de los adultos cuyo padre poseía un nivel de educación universitaria.

Gráfico 5. Adultos entre 25 y 65 años clasificados por el nivel de formación de su padre y el cuartil de ingresos por unidad de consumo al que pertenecen



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Se puede deducir que la mayor divergencia se encuentra entre el primer grupo y el resto, ya que las diferencias entre los adultos cuyo padre tenía como máximo un nivel de educación primaria y el resto son significativas. En el primer grupo la probabilidad de situarse en el primer o segundo cuartil es 0,47, lo que significa que casi la mitad de los individuos están en estos cuartiles, en los demás grupos esa probabilidad es inferior a 0,38, llegando a ser 0,22 en el caso de los hijos de padre universitario.

Se puede concluir con los resultados obtenidos que a mayor nivel de formación del padre mayores probabilidades de que sus hijos obtengan en su etapa adulta ingresos altos, pertenecientes al último cuartil.

2.1.2. POBREZA, PRIVACIÓN MATERIAL Y NIVEL DE FORMACIÓN DEL PADRE

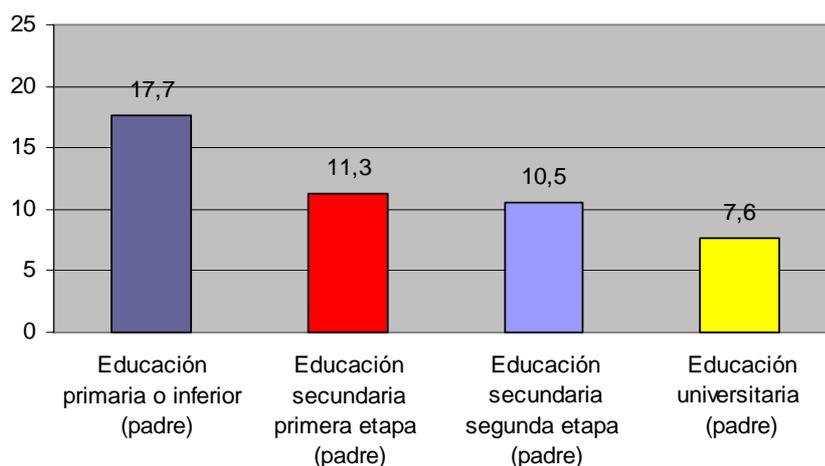
Profundizando un poco más en el análisis de la situación económica y centrando la atención en los grupos más desfavorecidos, se estudia a continuación cómo afecta el nivel de educación del progenitor a la situación del adulto respecto a la pobreza y a la privación material.

En primer lugar se presentan los datos que relacionan el nivel de formación del padre con las tasas de pobreza de los adultos, y a continuación los que relacionan ese mismo nivel con las privaciones materiales que sufren los adultos.

- Tasas de pobreza de los adultos clasificados por nivel de formación del padre

La relación de la educación del padre con la probabilidad de que un adulto esté bajo el umbral de la pobreza se muestra a través del gráfico 6, en el que se pueden observar las tasas de pobreza por nivel de formación del padre.

Gráfico 6. Tasas de pobreza según el nivel de formación del padre



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

La diferencia más destacable en este gráfico se aprecia entre el grupo de adultos cuyo padre alcanzó educación primaria o inferior, con un 17,7% de adultos bajo el umbral de la pobreza, y los demás grupos, con tasas inferiores a 11,5%. Los resultados permiten deducir que la posesión por parte del padre de un nivel de formación superior a la educación primaria disminuye la probabilidad de que su descendencia sufra pobreza.

Entre los otros tres grupos también surgen divergencias, aunque éstas son menores que las anteriormente señaladas. El grupo con menor probabilidad de ser pobre es el de hijos de universitarios, con un 7,6% de pobres. La diferencia entre su tasa de pobreza y la del grupo más cercano en lo que a nivel de formación se refiere, es aproximadamente de tres puntos.

- Distribución de los pobres y los no pobres y el nivel de formación del padre

En el **cuadro 10** se muestra la distribución por nivel de formación del padre de los adultos según sean pobres o no.

Las distribuciones de los pobres y los no pobres, aunque muestran ligeras diferencias, tienen una estructura similar. La mayoría de los adultos, 71,2% en el caso de los no pobres y 79,6% en el caso de los pobres, proceden de hogares en los que el padre tenía como máximo un nivel de formación primaria o inferior en la etapa de adolescencia de sus hijos.

Como diferencia destacable se puede señalar que un 9,1% de las personas que pertenecen al grupo de adultos que actualmente no sufre pobreza provienen de hogares en los que el padre tiene formación universitaria, este porcentaje es más del doble que el calculado para los adultos pobres, 3,8%. Algo similar ocurre con las otras dos categorías de nivel de formación, pero las discrepancias no son tan acusadas.

Cuadro 10. Distribución de los pobres y los no pobres por nivel de formación del padre

	Todos	Pobre	No pobre
Total de adultos (miles)	24589,0	3973,5	20554,7
Educación primaria o inferior (padre)	72,5	79,6	71,2
Educación secundaria primera etapa (padre)	5,5	3,9	5,9
Educación secundaria segunda etapa (padre)	5,7	3,7	6,1
Educación universitaria (padre)	8,2	3,8	9,1
No consta	8,0	9,0	7,8

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Privaciones materiales según el nivel de formación del padre

En este apartado se completa la información obtenida a partir de las tasas de pobreza basadas en la renta con datos sobre las proporciones de adultos que sufren las privaciones materiales ya enumeradas en la introducción.

Tal y como se puede ver en el **cuadro 11**, en general, las mayores proporciones de adultos que sufren privación se encuentran entre las personas que provienen de hogares cuyo padre tenía como máximo un nivel de educación secundaria de primera etapa.

Cuadro 11. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según la educación que tenía su padre¹¹

Nivel de formación del padre	Educación primaria o inferior	Educación secundaria primera etapa	Educación secundaria segunda etapa	Educación universitaria
Vacaciones (1)	41,4	31,3	23,0	16,2
No puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno (2)	8,0	8,8	5,4	4,0
Tuvo retrasos (3)	6,1	6,6	5,1	5,9
No come carne ni equivalente vegetariano (4)	2,1	1,8	1,5	1,6
No puede afrontar gastos imprevistos (5)	32,4	25,4	19,9	15,6
No tiene coche (6)	5,3	7,5	4,1	3,3
Vivienda oscura (7)	9,8	10,0	11,2	9,9
Goteras (8)	17,0	15,4	14,8	14,3

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Las mayores diferencias entre los grupos se encuentran al fijar la atención en el porcentaje de personas que no pueden permitirse vacaciones, éste aumenta cuando se pasa a un grupo con menor nivel de formación del padre, así sólo un 16,2% de los hijos de padres universitarios sufren esta situación frente al 41,4% de las personas cuyo padre tenía un nivel de formación primaria o inferior. Cuando se analiza otro aspecto de la privación, la capacidad para afrontar gastos imprevistos, se encuentra la misma tendencia que en el caso de las vacaciones, disminuyendo el porcentaje desde el 32,4% correspondiente a los hijos cuyo padre tenía formación primaria o inferior hasta el 15,6% de los hijos de padre universitario. Para el resto de las privaciones los contrastes entre los grupos son menos llamativos.

¹¹ En todas las tablas relacionadas con la privación material aparecen ocho tipos de privaciones, se proporcionan a continuación algunos detalles de estas privaciones:

- (1) Vacaciones: todo el hogar no puede permitirse al menos una semana de vacaciones al año.
- (2) Vivienda con una temperatura adecuada en invierno: el hogar no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos.
- (3) Tuvo retrasos: ha tenido retrasos en algunos pagos de hipotecas, alquileres, recibos de gas, luz, etcétera.
- (4) No come carne ni equivalente vegetariano: no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente para los vegetarianos), al menos cada dos días.
- (5) No puede afrontar gastos imprevistos : sin pedir ayuda financiera, sin reducir su capacidad de endeudamiento y sin acudir a préstamos o plazos para afrontar los gastos habituales que antes se liquidaban al contado.
- (6) No tiene coche: no puede permitírselo. Tampoco coche de empresa disponible para uso privado.
- (7) Vivienda oscura: el hogar sufre escasez de luz natural en alguna habitación de la vivienda.
- (8) Goteras: goteras o humedades en paredes, suelos, techos y cimientos, o podredumbre en suelos

2.2. SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y TIPO DE OCUPACIÓN DEL PADRE

2.2.1 NIVEL DE RENTA ACTUAL Y TIPO DE OCUPACIÓN DEL PADRE

Como se ha señalado anteriormente, el tipo de ocupación del padre es una variable imprescindible para estudiar la influencia de la adolescencia en la etapa adulta.

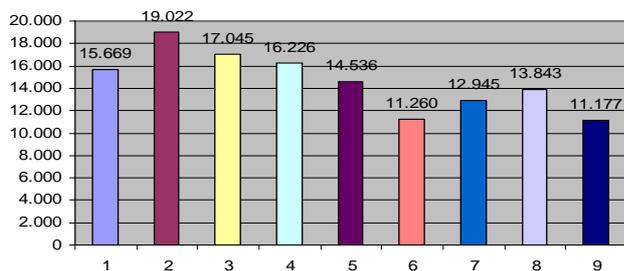
La ocupación de una persona está relacionada frecuentemente con los conocimientos e intereses culturales que tiene, y determina habitualmente el nivel de ingresos al que puede acceder. Por tanto, la ocupación del padre ejercerá previsiblemente cierta influencia sobre el tipo de educación del adolescente, sus aspiraciones, sus posibilidades económicas en su etapa de formación y en definitiva influirá indirectamente en los ingresos que pueda obtener en su etapa adulta y por tanto en los ingresos actuales de su hogar.

Se presenta en el gráfico 7 la relación entre el tipo de ocupación del padre durante la adolescencia del adulto y el nivel medio de renta por unidad de consumo actual del hogar al que pertenece actualmente.

Se puede observar en el gráfico que son los hijos de técnicos y profesionales científicos e intelectuales los que disfrutan de los mayores ingresos medios por unidad de consumo, 19.022 euros, seguidos de los hijos de técnicos y profesionales de apoyo y de administrativos, todos ellos con unos ingresos medios por unidad de consumo que superan los 16.000 euros. Por otra parte, los adultos que muestran los menores ingresos medios por unidad de consumo son los hijos de agricultores y pescadores, 11.260 euros y los hijos de trabajadores no cualificados, 11.177 euros.

En este análisis y tal como se ha dicho anteriormente, no se debe olvidar que un porcentaje en absoluto despreciable de estos adultos, 12,4%, aún vive con su padre, influyendo por tanto directamente los ingresos del padre en los ingresos por unidad de consumo del hogar común de padre e hijo.

Gráfico 7. Nivel de renta media por unidad de consumo por tipo de ocupación del padre¹²



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

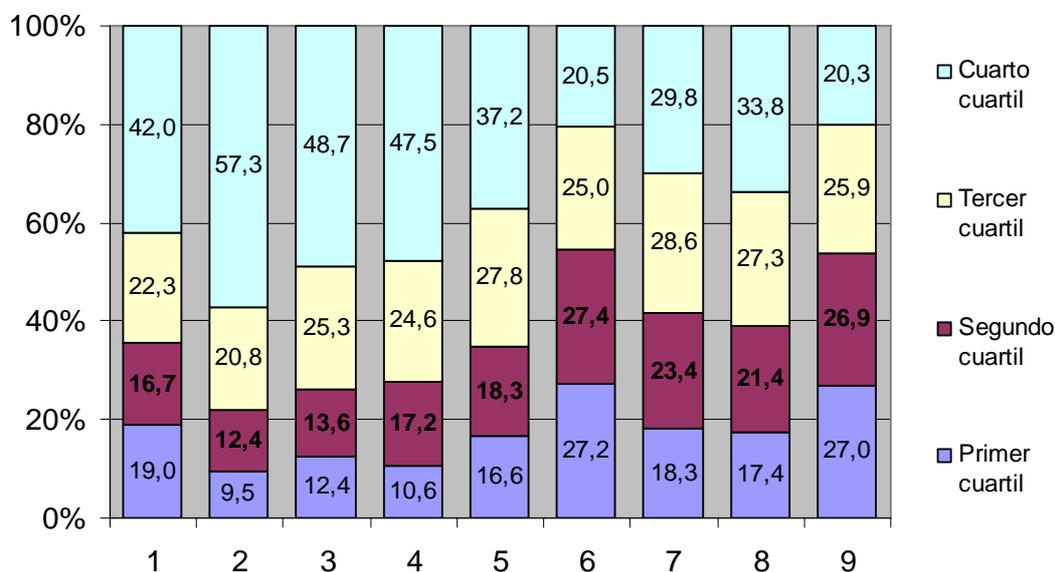
¹² Las categorías del 1 al 9 que aparecen en todos los gráficos y cuadros en los que interviene el tipo de ocupación del padre son las siguientes:

- (1) Dirección de las empresas y de las Administraciones públicas
 - (2) Técnicos y profesionales científicos e intelectuales
 - (3) Técnicos y profesionales de apoyo
 - (4) Empleados de tipo administrativo
 - (5) Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio
 - (6) Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca
 - (7) Artesanos y trabajadores cualificados en las industrias manufactureras, la construcción y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinarias
 - (8) Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores
 - (9) Trabajadores no cualificados
- El personal de las Fuerzas Armadas está incluido en "no consta"

También se presenta a continuación en el gráfico 8 la distribución por cuartiles de ingresos actuales por unidad de consumo, lo que permite estudiar si la probabilidad de estar en un cuartil de renta concreto depende, o está relacionada, con el tipo de ocupación que tenía el padre.

Del gráfico se puede deducir que la ocupación del padre influye en la probabilidad de pertenecer a un cuartil de ingresos. En el primer cuartil, el porcentaje de adultos varía entre el 9,5% en el grupo cuyo padre estaba ocupado como técnico profesional científico o intelectual y el 27,2% en el grupo cuyo padre estaba ocupado en la agricultura o en la pesca. En el segundo cuartil se tiene una situación similar encontrándose las menores proporciones entre los hijos de técnicos de apoyo, técnicos y profesionales científicos, directivos, y administrativos, 12,4%, 13,6%, y 16,7%, y 17,2% respectivamente y las mayores entre los hijos de agricultores y pescadores, 27,4% y los hijos de trabajadores no cualificados, 26,9%. En el tercer cuartil se observa que las divergencias entre ocupaciones son menores que en los dos cuartiles anteriores, mientras que en el cuarto cuartil la ocupación del padre marca claras diferencias, encontrándose el menor porcentaje de adultos en este cuartil, 20,3%, en el grupo cuyo padre tenía una ocupación que no requería cualificación y el mayor, 57,3%, en el grupo de adultos cuyo padre era técnico o profesional científico o intelectual.

Gráfico 8. Adultos entre 25 y 65 años clasificados por tipo de ocupación del padre y cuartil de ingresos por unidad de consumo al que pertenecen¹³



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

¹³ Ver nota al pie número 12

2.2.2 POBREZA, PRIVACIÓN MATERIAL Y TIPO DE OCUPACIÓN DEL PADRE

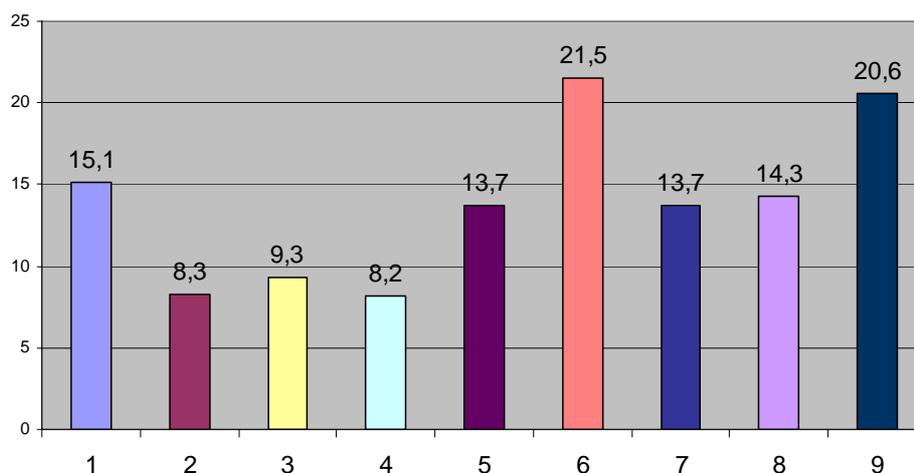
- Tasas de pobreza de los adultos clasificados por tipo de ocupación del padre

La incidencia de la pobreza es mayor en el grupo de adultos cuyo padre trabajaba en la agricultura o en la pesca, o tenía una ocupación que no requería especial cualificación. Como se observa en el gráfico 9, las mayores tasas de pobreza por tipo de ocupación del padre se dan en los grupos 6 y 9, siendo respectivamente 21,6% y 20,6%.

Por el contrario, son los hijos e hijas de técnicos y profesionales, grupo 2 y 3, y de empleados de tipo administrativo, grupo 4, los que con menor probabilidad se encuentran por debajo de la línea de pobreza. En ninguno de los tres grupos la tasa de pobreza supera el 9,3%.

El resto de los grupos se encuentra en una posición intermedia con tasas que varían en un rango del 13,7% al 15,1%.

Gráfico 9. Tasas de pobreza según el tipo de ocupación del padre¹⁴



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Distribución de los pobres y los no pobres según el tipo de ocupación del padre

Atendiendo a la distribución de los pobres y de los denominados no pobres por tipo de ocupación del padre, que se muestra en el **cuadro 12**, se puede destacar que en ambos casos la mayor parte de los adultos son descendientes de padres que tenían ocupaciones clasificadas en los grupos 6, 7, 8 y 9, es decir que generalmente no requieren un nivel de formación muy elevado.

¹⁴ Ver nota al pie número 12

Cuadro 12. Distribución de los pobres y los no pobres por tipo de ocupación del padre

	Todos	Pobre	No pobre
Total adultos (miles)	24.589,0	3.973,5	20.554,7
(1) Padre	5,1	4,8	5,2
(2) Padre	3,4	1,8	3,7
(3) Padre	4,5	2,6	4,9
(4) Padre	4,5	2,3	4,9
(5) Padre	6,9	5,9	7,2
(6) Padre	14,8	19,8	13,9
(7) Padre	20,9	17,7	21,5
(8) Padre	9,0	8,0	9,2
(9) Padre	19,9	25,4	18,9
No consta	10,9	11,9	10,7

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

La diferencia más destacable es que la proporción de hijos de padres con ocupaciones clasificadas en los grupos 2, 3 y 4, es decir, técnicos, profesionales y empleados administrativos es más del doble entre los no pobres, 13,5%, que entre los pobres, 6,7%.

- Privaciones materiales según el tipo de ocupación del padre

En el **cuadro 13** se presenta el porcentaje de adultos que sufre actualmente privaciones dependiendo del tipo de ocupación que tenía su padre cuando eran adolescentes

Cuadro 13. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según el tipo de ocupación que tenía su padre¹⁵

	Vacaciones	No puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno	Tuvo retrasos	No come carne ni equivalente vegetariano
Todos	37,7	7,8	6,1	2,1
(1) Padre	23,1	3,1	4,1	0,9
(2) Padre	15,5	5,2	5,7	1,5
(3) Padre	24,2	5,1	4,9	1,6
(4) Padre	21,7	5,1	6,5	1,6
(5) Padre	32,0	7,0	6,0	1,8
(6) Padre	44,6	8,4	4,5	2,5
(7) Padre	35,8	8,2	6,5	1,7
(8) Padre	37,4	6,4	6,9	1,3
(9) Padre	49,9	9,4	7,5	2,9
No consta	39,2	10,5	6,2	2,6

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

¹⁵ Ver nota al pie número 12

Observando el cuadro 13 se puede deducir que los adultos que más sufren la privación material en general, son aquellos cuyos padres tenían una ocupación perteneciente al grupo 9, trabajadores no cualificados. Las mayores proporciones de adultos con carencias se encuentran en este grupo, un 49,9% de ellos no puede permitirse vacaciones, un 39,8% no puede afrontar gastos inesperados y un 19,7% tiene problemas en su vivienda relacionados con goteras o humedades.

Cuadro 13. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según el tipo de ocupación que tenía su padre (continuación)

	No puede afrontar gastos imprevistos	No tiene coche	Vivienda Oscura	Goteras
Todos	30,2	5,3	9,9	16,6
(1) Padre	18,4	3,0	7,2	11,3
(2) Padre	14,2	2,4	9,6	14,3
(3) Padre	20,4	2,9	10,5	15,1
(4) Padre	23,2	3,6	9,5	15,7
(5) Padre	26,6	5,4	8,9	14,6
(6) Padre	30,7	5,2	9,1	16,9
(7) Padre	28,5	4,8	10,2	16,6
(8) Padre	30,1	5,2	10,1	16,1
(9) Padre	39,8	7,2	11,3	19,7
No consta	35,2	6,7	9,9	16,4

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Por otra parte, los grupos de adultos con menor incidencia de la privación material son los hijos de directivos de empresas y de las administraciones públicas, y los de técnicos y profesionales científicos e intelectuales.

2.3. SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y SITUACIÓN RESPECTO A LA ACTIVIDAD DE LA MADRE

2.3.1 NIVEL DE RENTA ACTUAL Y SITUACIÓN RESPECTO A LA ACTIVIDAD DE LA MADRE

En el **cuadro 14** se presentan las rentas medias por persona y por unidad de consumo de los adultos según la situación respecto a la actividad de sus madres.

La renta media por unidad de consumo de los adultos cuya madre trabajaba es 13.380 euros y la de los adultos cuya madre no trabajaba es 13.177. Aunque la primera es ligeramente superior a la segunda, afirmar que realmente existen diferencias entre los dos grupos de adultos es muy arriesgado, ya que la distancia entre ellos no es tan amplia como para poder asegurar que la diferencia es estadísticamente significativa.

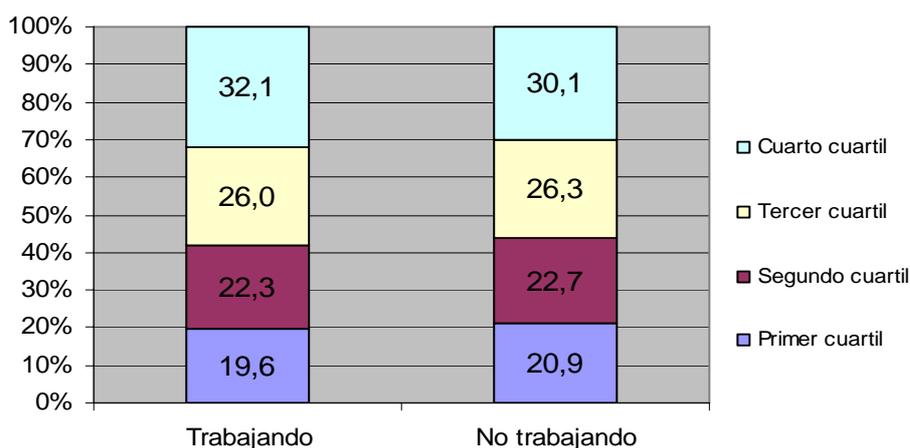
Cuadro 14. Nivel de renta media por unidad de consumo por situación en la actividad de la madre

	Renta media por persona (€)	Renta media por unidad de consumo (€)
Total	8.712	13.170
Trabajando	8.826	13.380
No trabajando	8.720	13.177

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

En el **gráfico 10** se presentan las distribuciones de los adultos cuya madre trabajaba y la de los que no, por cuartil de ingresos por unidad de consumo en el que se encuentran actualmente.

Gráfico 10. Adultos entre 25 y 65 años clasificados por la situación respecto a la actividad de la madre y el cuartil de ingresos por unidad de consumo al que pertenecen



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

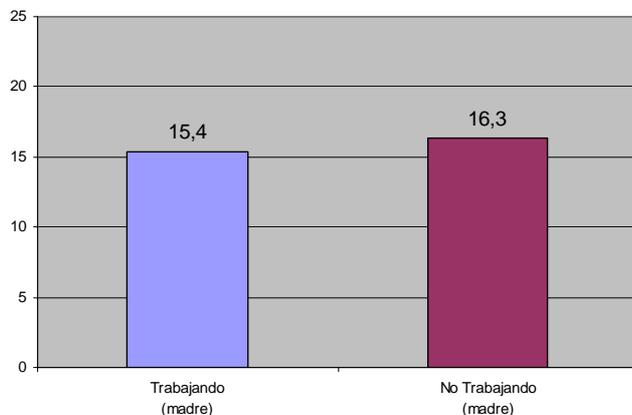
Como se puede observar en el gráfico, las dos distribuciones son prácticamente idénticas encontrándose la mayor diferencia en el porcentaje de personas con ingresos en el cuarto cuartil, siendo éste en el caso de que la madre trabajase, 32,1% superior que en el otro grupo, 30,1%.

2.3.2 POBREZA, PRIVACIÓN MATERIAL Y SITUACIÓN RESPECTO A LA ACTIVIDAD DE LA MADRE

- Tasas de pobreza de los adultos clasificados por situación en la actividad de la madre

En el **gráfico 11**, se presenta la relación respecto a la actividad de la madre en la época adolescente del adulto y la probabilidad de ser pobre actualmente.

Gráfico 11. Tasas de pobreza según la situación respecto a la actividad de la madre



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Distribución de los pobres y los no pobres según la situación respecto a la actividad de la madre

Se presenta en el **cuadro 15** las distribuciones de los pobres y los no pobres por situación respecto a la actividad de su madre.

Las dos distribuciones objeto de estudio son prácticamente idénticas. Aproximadamente dos tercios de los adultos tenían una madre que no trabajaba.

Cuadro 15. Distribución de los pobres y los no pobres por situación respecto a la actividad de la madre

	Todos	Pobre	No pobre
Todos	24.589,0	3.973,5	20.554,7
Trabajando (madre)	30,9	29,4	31,2
No trabajando (madre)	65,4	65,9	65,2
No consta/No clasificable	3,8	4,7	3,6

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Privaciones materiales según la situación respecto a la actividad de la madre

Las proporciones de adultos que sufren privaciones materiales según la situación respecto a la actividad de sus madres se presenta en el cuadro 15.

En el **cuadro 16**, se observa que el porcentaje de personas que sufren privaciones es ligeramente mayor en el caso de los adultos cuya madre trabajaba en el de los que no trabajaba. Hay que tomar precauciones al interpretar estos resultados debido a que las diferencias entre los porcentajes no se pueden considerar estadísticamente significativas en algunos casos.

Se puede concluir que aunque los resultados muestran algunas diferencias, estas no resultan suficientes para permitir afirmar que existe una diferencia real entre estos dos grupos de adultos en lo que respecta a la privación material.

Cuadro 16. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según la situación en la actividad de la madre

	Vacaciones	No puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno	Tuvo retrasos	No come carne ni equivalente vegetariano
Todos	37,7	7,8	6,1	2,1
Trabajando (madre)	38,4	8,2	7,5	1,6
No trabajando (madre)	37,1	7,5	5,6	2,3
No consta/No clasificable	42,2	10,7	4,9	2,0

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Cuadro 16. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según la situación en la actividad de la madre (continuación)

	No puede afrontar gastos imprevistos	No tiene coche	Vivienda Oscura	Goteras
Todos	30,2	5,3	9,9	16,6
Trabajando (madre)	30,0	5,9	11,0	18,8
No trabajando (madre)	29,9	5,0	9,5	15,7
No consta/No clasificable	36,7	5,5	9,6	14,3

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

2.4. SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y PROBLEMAS ECONÓMICOS DEL HOGAR EN LA ADOLESCENCIA

2.4.1 NIVEL DE RENTA ACTUAL Y PROBLEMAS ECONÓMICOS EN LA ADOLESCENCIA

La frecuencia de los problemas económicos sufridos en el hogar en la época de la adolescencia parece ser, en principio, una variable que puede tener relación con el nivel de renta o ingresos actual, por tanto a continuación se estudia su posible influencia.

En el **cuadro 17** se muestran las rentas medias por unidad de consumo de los adultos según la frecuencia de los problemas económicos del hogar en la adolescencia.

Cuadro 17. Nivel de renta media por persona y por unidad de Consumo según la frecuencia de los problemas económicos sufridos en el hogar en la época de la adolescencia

	Renta media por persona (€)	Renta media por unidad de consumo (€)
Muy a menudo	7.648	11.501
Con frecuencia	7.897	11.899
Ocasionalmente	7.948	12.082
Raramente	8.660	13.082
Nunca	9.695	14.702

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Como se podía prever, los adultos que de adolescentes vivían en un hogar en el que muy a menudo o con frecuencia se sufrían problemas económicos obtienen menores ingresos por unidad de consumo en su actual hogar que los que tuvieron raramente o no sufrieron en absoluto dichas dificultades durante su adolescencia.

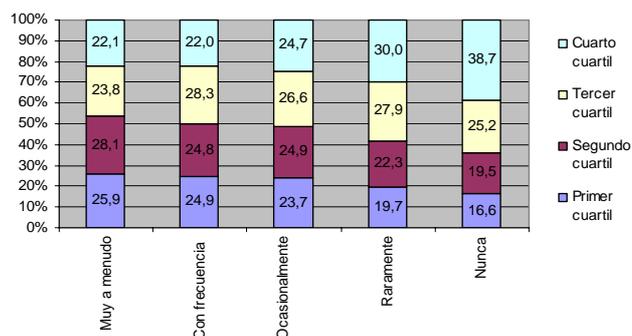
Así, en el cuadro 17 destaca también la diferencia de más de 3.000 euros existente entre los adultos cuyos hogares sufrieron dificultades muy a menudo, los cuales reciben actualmente 11.501 euros por unidad de consumo en media y los que provienen de hogares en los que nunca hubo dificultades económicas en la época de adolescencia del actual adulto, estos últimos alcanzan una media de ingreso por unidad de consumo de 14.702 euros.

Se muestra en el **gráfico 12** la distribución en cuartiles de ingresos por unidad de consumo de los adultos según los problemas económicos o dificultades económicas que se sufrieron en el hogar en la etapa de la adolescencia.

Se distinguen claramente dos situaciones claramente diferenciadas, por un lado la de los grupos de adultos que sufrieron muy a menudo, con frecuencia u ocasionalmente dificultades económicas en el hogar de su adolescencia y por otro la de los que nunca o raramente las tuvieron.

Un 63,9% de los adultos que nunca sufrieron dificultades económicas se sitúa en el tercer y cuarto cuartil, distanciándose por tanto claramente este grupo del resto en los que ese mismo porcentaje es aproximadamente el 50%.

Gráfico 12. Distribución de los adultos clasificados por la frecuencia de los problemas económicos sufridos en el hogar en su adolescencia y el cuartil de ingresos por unidad de consumo al que pertenecen



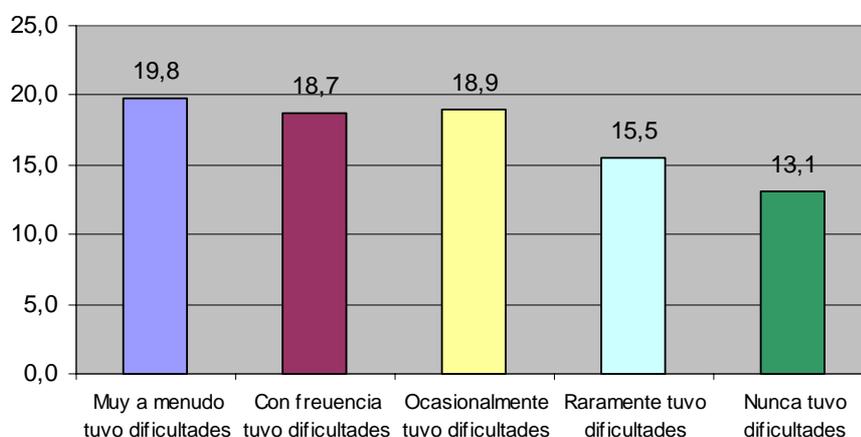
Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

2.4.2 POBREZA, PRIVACIÓN MATERIAL Y PROBLEMAS ECONÓMICOS EN LA ADOLESCENCIA

- Tasas de pobreza de los adultos clasificados por los problemas económicos en la adolescencia

A continuación, en el **gráfico 13** se pueden observar las tasas de pobreza según los problemas económicos sufridos por el hogar durante la adolescencia del actual adulto.

Gráfico 13. Tasas de pobreza actuales según los problemas económicos que tuviera el hogar



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Las tasas de pobreza del gráfico 13 muestran la situación que cabría esperar inicialmente, es decir aumentan con la frecuencia de las dificultades económicas en el hogar durante la adolescencia. En el grupo de adultos que nunca tuvieron dificultades la proporción de pobres es 13,1% y llega a ser 19,8% en el caso de adultos que sufrieron dificultades muy a menudo. Por tanto, se podría concluir que el ambiente económico en la pubertad tiene una influencia clara en los ingresos futuros y en la probabilidad de caer en la pobreza, aunque el hecho de no haber tenido dificultades económicas en la etapa adolescente no exime de pertenecer al grupo de adultos actualmente clasificados como pobres.

- Distribución de los pobres y los no pobres según los problemas económicos en la adolescencia

En el **cuadro 18** se presenta la distribución de los adultos clasificados como pobres o no pobres según la frecuencia de los problemas económicos o dificultades económicas que sufrieron en su hogar cuando eran adolescentes.

Tras observar el cuadro 18 destaca que tanto en el grupo de los que han sido clasificados pobres, como para en el que no, existe un alto porcentaje de personas que no tuvieron dificultades económicas. Concretamente un 29,1% de los pobres y un 37,2% de los no pobres.

La diferencia que merece más atención entre los pobres y no pobres se encuentra en el porcentaje de adultos que sufrieron dificultades en su adolescencia ocasionalmente, con frecuencia o muy a menudo, así en el caso de los pobres ese porcentaje es 48,7% mientras que en el caso de los no pobres el equivalente es 40%.

Cuadro 18. Distribución de los pobres y los no pobres según la frecuencia de los problemas económicos que tuviera el hogar

	Todos	Pobre	No pobre
Total adultos (miles)	24.589,00	3.973,5	20.554,7
Muy a menudo tuvo dificultades cuando era joven	11,9	14,5	11,4
Con frecuencia tuvo dificultades cuando era joven	10,2	11,8	10,0
Ocasionalmente tuvo dificultades cuando era joven	19,2	22,4	18,6
Raramente tuvo dificultades cuando era joven	19,6	18,8	19,7
Nunca tuvo dificultades cuando era joven	35,9	29,1	37,2
No consta/No clasificable	3,3	3,4	3,2

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Privaciones materiales según los problemas económicos en la adolescencia

La proporción de adultos que sufren actualmente privación material aumenta con la frecuencia con la que se producían los problemas económicos en el hogar del adolescente. Esto sucede con todos los bienes y condiciones económicas y de la vivienda que se presentan a continuación en el **cuadro 19**.

Cuadro 19. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según los problemas económicos de la familia

	Todos	Muy a menudo tuvo dificultades	Con frecuencia tuvo dificultades	Ocasionalmente tuvo dificultades	Raramente tuvo dificultades	Nunca tuvo dificultades	No consta/No clasificable
Vacaciones	37,7	55,5	49,8	43,9	37,1	25,3	37,3
No puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno	7,8	15,5	11,2	8,2	6,1	5,1	7,8
Tuvo retrasos	6,1	12,1	6,8	6,7	4,9	4,6	3,3
No come carne ni equivalente vegetariano	2,1	4,1	3,4	2,1	1,6	1,4	1,1
No puede afrontar gastos imprevistos	30,2	49,9	40,9	36,4	27,4	18,9	29,8
No tiene coche	5,3	9,4	7,3	6,1	5,1	3,4	2,1
Vivienda oscura	9,9	14,0	10,1	10,9	9,7	8,1	11,4
Goteras	16,6	23,9	21,2	17,7	14,8	13,5	14,2

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Una de las privaciones que produce más diferencias entre los grupos estudiados es la de poderse permitir ir una semana de vacaciones al año. Mientras que más de la mitad de los adultos que sufrieron muy a menudo dificultades económicas en su adolescencia no pueden permitirse actualmente una semana de vacaciones, los adultos que no tuvieron nunca dificultades no sufre esta carencia tan acusadamente, siendo 25,3% el porcentaje que no se lo puede permitir en este grupo.

2.5. SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y NÚMERO DE HERMANOS EN LA ADOLESCENCIA

2.5.1 NIVEL DE RENTA ACTUAL Y NÚMERO DE HERMANOS EN LA ADOLESCENCIA

La intuición lleva a pensar que el número de hermanos en el hogar puede ser una variable clave para determinar las condiciones económicas y educativas que disfruta el adolescente y que afectará a su potencial económico futuro. Por tanto se incluye esta variable en el análisis que se realiza a continuación.

Efectivamente tras observar el cuadro 20 se puede afirmar que haber tenido un determinado número de hermanos en la adolescencia afecta a la renta media obtenida en la etapa adulta. En términos generales, la renta media por unidad de consumo disminuye cuando aumenta el número de hermanos pasando de los 14.347 euros en el caso de haber tenido un solo hermano a los 11.416 euros si se tenían cinco o más hermanos.

La única excepción a la regla anterior la constituyen los adultos que fueron hijos únicos en su adolescencia. Estos adultos disponen de una renta media por u.c., 13.740 euros, superior a la de los adultos que tenían dos o más hermanos pero se sitúan por debajo de los adultos que tenían un solo hermano durante su etapa adolescente.

Cuadro 20. Nivel de renta media por persona y por unidad de consumo según el número de hermanos en la adolescencia

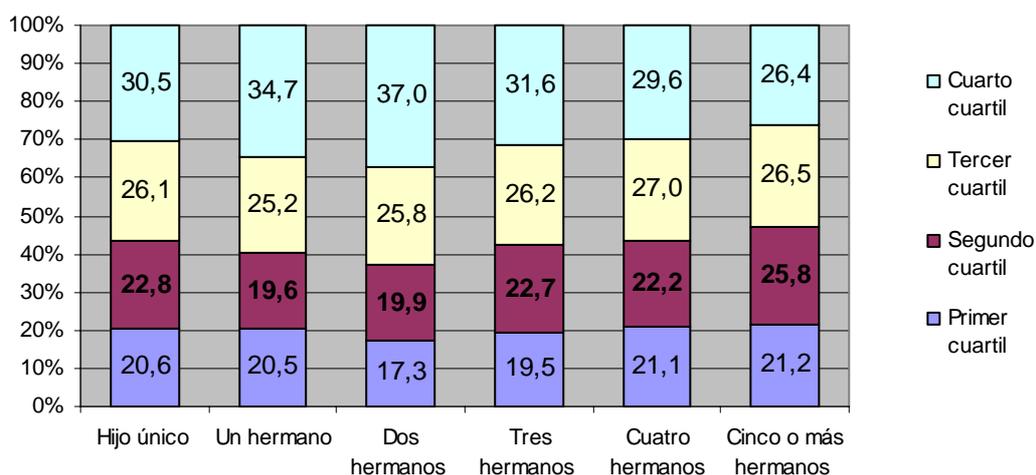
	Renta media por persona (€)	Renta media por unidad de consumo (€)
Hijo único	9.309	13.740
Un hermano	9.551	14.347
Dos hermanos	8.783	13.346
Tres hermanos	8.530	12.970
Cuatro hermanos	8.276	12.579
Cinco o más hermanos	7.463	11.416

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Al observar la distribución por cuartiles de los adultos mostrada en el gráfico 14 destaca la situación del grupo de adultos que tenían dos hermanos. En este grupo se encuentra el mayor porcentaje de adultos en el cuarto cuartil, 37,0%, y el menor en

los cuartiles primero y segundo, 37,2% diferenciándose así claramente del resto de grupos, y aventajándolos en este sentido.

Gráfico 14. Distribución de los adultos clasificados según el número de hermanos en la adolescencia y el cuartil de ingresos por unidad de consumo al que pertenecen



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

2.5.2 POBREZA, PRIVACIÓN MATERIAL Y NÚMERO DE HERMANOS EN LA ADOLESCENCIA

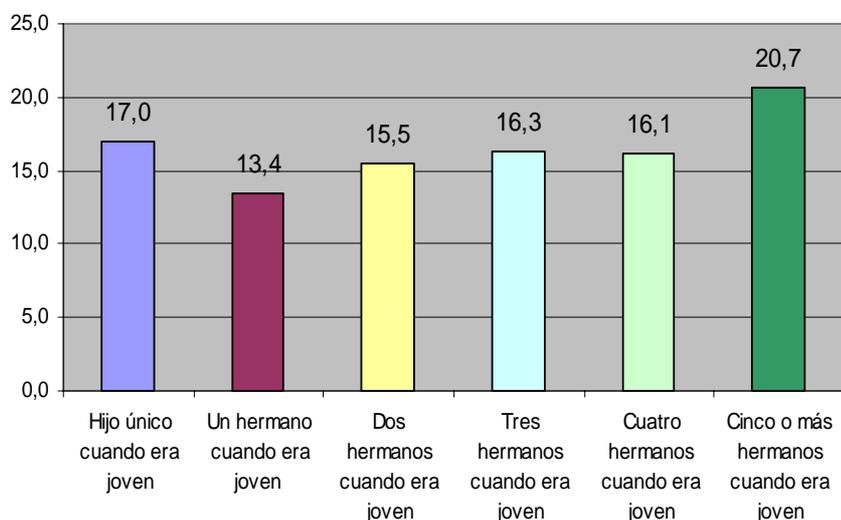
-Tasas de pobreza de los adultos clasificados por número de hermanos en la adolescencia

Como se ha comentado anteriormente, el número de hermanos en el hogar es una variable básica para realizar análisis de la influencia de las circunstancias vividas en la adolescencia sobre la situación económica actual del adulto.

Al observar el gráfico 15 en el que se presentan las tasas de pobreza la influencia del número de hermanos se pone claramente de manifiesto. La proporción de adultos situados bajo el umbral de pobreza es mayor cuanto mayor era el número de hermanos en la adolescencia, partiendo la tasa de pobreza de 13,4% en el grupo de los adultos que tenían un hermano hasta llegar al 20,7% en el caso de los que tenían cinco o más hermanos.

La excepción la constituyen los hijos únicos cuya tasa de pobreza, 17%, es mayor que la de los adultos que tenían uno, dos, tres o cuatro hermanos.

Gráfico 15. Tasas de pobreza según el número de hermanos en el hogar



Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Distribución de los pobres y los no pobres según el número de hermanos en la adolescencia

Se presentan en el **cuadro 21** las distribuciones de los adultos pobres y no pobres según el número de hermanos que vivía en el hogar en la época de su adolescencia.

En ambas distribuciones, tanto en la de los pobres como en la de los no pobres, el grupo menos numeroso lo constituyen los hijos únicos. En general, cuanto mayor es el número de hermanos menor es la proporción de adultos, una pequeña excepción se da en la distribución de los pobres en la cual que el porcentaje de adultos con dos hermanos, 22,9%, es ligeramente mayor que el de adultos que tenían un hermano, 20,6%. También se tiene que la proporción de adultos en el grupo que tenía cinco o más hermanos cuando era joven es mayor que la del grupo anterior, pero esto se debe a la agregación de los grupos con cinco, seis, siete y más hermanos.

Cuadro 21. Distribución de los pobres y los no pobres por número de hermanos en el hogar

	Todos	Pobre	No pobre
Total adultos (miles)	24.589,0	3.973,5	20.554,7
Hijo único cuando era joven	6,0	6,3	5,9
Un hermano cuando era joven	24,9	20,6	25,7
Dos hermanos cuando era joven	23,9	22,9	24,1
Tres hermanos cuando era joven	16,0	16,1	15,9
Cuatro hermanos cuando era joven	10,0	10,0	10,0
Cinco o más hermanos cuando era joven	15,9	20,3	15,0
No consta	3,4	3,8	3,3

Porcentajes verticales

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

- Privaciones materiales según el número de hermanos en la adolescencia

En el **cuadro 22** se presenta el porcentaje de personas que sufren diversas privaciones según el número de hermanos en la adolescencia.

El grupo con mayor proporción de personas que sufren privación es el de adultos que tenían cinco o más hermanos, prácticamente en todos los aspectos considerados.

Cuadro 22. Porcentaje de adultos que sufre privaciones según el número de hermanos

	Todos	Hijo único	Un hermano	Dos herm.	Tres herm.	Cuatro herm.	Cinco o más herm.	No consta
Vacaciones	37,7	29,9	31,2	34,0	38,9	44,6	50,5	38,6
No puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada en invierno	7,8	6,9	6,4	6,7	8,0	8,8	11,6	6,9
Tuvo retrasos	6,1	5,8	5,3	5,2	6,6	6,8	8,6	3,7
No come carne ni equivalente vegetariano	2,1	2,1	1,7	1,4	2,6	2,6	3,1	1,4
No puede afrontar gastos imprevistos	30,2	24,8	24,9	27,2	30,8	33,0	42,5	31,5
No tiene coche	5,3	5,4	3,7	4,0	5,4	6,9	9,3	2,4
Vivienda oscura	9,9	9,9	9,4	8,9	10,2	11,4	11,2	9,6
Goteras	16,6	14,9	15,1	16,1	17,1	16,6	20,4	13,8

Fuente INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este documento muestran la importancia que las circunstancias en las que se vivió la adolescencia tienen en el nivel de formación y la posición económica que han llegado a alcanzar los actuales adultos. Se puede concluir que, aunque todas las variables consideradas afectan a la educación y a la situación económica del adulto, son el nivel de formación del padre y la frecuencia de los problemas económicos durante la adolescencia las que ejercen una mayor influencia. La variable situación respecto a la actividad de la madre, aunque presenta cierto grado de relación con el nivel de formación y la situación económica, parece ejercer una influencia menor que la de las demás variables.

Se ha tratado en el documento de cuantificar las relaciones entre las variables que parecían más interesantes y proporcionaban resultados más fiables. También se encuentran disponibles en los microdatos¹⁶ de la ECV 2005, otras variables susceptibles de ser analizadas en el contexto de la transmisión intergeneracional que no han sido objeto de análisis en este informe, por ejemplo, la edad de los padres.

Este informe se limita a la realización de un estudio descriptivo de algunas de las variables disponibles sobre la transmisión intergeneracional de la formación, la renta y la posición económica, proporcionando una visión muy general. Son muy numerosas las posibilidades que proporciona la ECV en la realización de este tipo de análisis debido a la riqueza de información existente en ella, por tanto se puede esperar que surjan en el futuro estudios sobre el tema que aprovechen el potencial de esta encuesta.

¹⁶ Los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV 2004, ECV 2005 y ECV 2006) se encuentran disponibles a la venta.